

Teoría y práctica de la revolución*

El libro está integrado por cuatro artículos que abordan distintas experiencias de la lucha revolucionaria: el primero, de Lucio Magri, analiza la situación actual del capitalismo y del movimiento obrero europeo, llegando a la conclusión de que "... por primera vez en su historia, el capitalismo a nivel mundial haya perdido su fuerza progresiva, su capacidad para compensar la explotación de ciertas clases y de ciertas zonas del mundo con un progreso auténtico..." (p. 22) sin que de esto se pueda derivar que se trata de la crisis final del sistema, pues en última instancia éste hecho —nos dice el autor— estará condicionado a la presencia de "fuerzas sociales y políticas capaces de hecharlo abajo".

Con relación al movimiento obrero considera que existe una situación nueva que ha roto con el control que se ejercía sobre la clase y que se manifiesta de manera significativa por la mayor unidad de clase tanto en sus luchas económicas y políticas, como en sus luchas por el poder y, que a nivel de las corrientes sindicales, se han superado los marcos del «economicismo» y del «tradeunionismo» aunque la correlación de fuerzas dentro de las organizaciones de izquierda sigue inclinándose hacia las posiciones reformistas encabezadas por los partidos comunistas, criticando en particular al «Programa Co-

mún» del Partido Comunista Francés y a la fórmula de «Compromiso Histórico» del Partido Comunista Italiano.

En el segundo artículo, Rossana Rossanda, analiza la experiencia chilena con relación a la estrategia revolucionaria, particularmente de Francia e Italia donde considera que existe un cuadro político similar al que existía en Chile antes del triunfo de la Unidad Popular, dada la presencia de: 1) un movimiento obrero de tradición y con influencia socialista y anarco-sindicalista, 2) el Partido Comunista y el Partido Socialista como las fuerzas dominantes de la izquierda, y 3) poderosas organizaciones de la Democracia Cristiana con posiciones ideológicas muy afines.

La autora considera que "... el problema de «la vía pacífica» no se plantea solamente como expresión de una traición a los principios por parte de los grupos dirigentes, sino como expresión incorrecta del fracaso de las revoluciones de los países desarrollados de Occidente" (p. 54).

Después de un breve pero interesante análisis crítico duramente a las posiciones deterministas que plantean que el golpe de estado en Chile estaba decidido y que nada se hubiera podido hacer por detenerlo o modificar sus efectos, señalando que la derecha chilena apoyada totalmente por el imperialismo supo aprovechar

* Lucio Magri, Rossana Rossanda, Fernando Claudín y Aníbal Quijano *MOVIMIENTO OBRERO Y ACCIÓN POLÍTICA*, serie popular ERA, México, 1975.

la "disgregación económica y política" y "las vacilaciones y la parálisis progresiva del gobierno de la Unidad Popular".

En el tercer artículo, Fernando Claudín, analiza al movimiento obrero español, iniciando su estudio a partir de la Guerra Civil, pues durante el periodo que va de ésta al año de 1961 es donde se gestan las bases de lo que denomina "el nuevo movimiento obrero" y que se expresa orgánicamente a través de las comisiones obreras.

Una parte importante del artículo se dedica a fundamentar, en base a las experiencias de la lucha, el planteamiento de que la «reconstitución» del movimiento obrero español se basó en una lucha permanente en contra de la burguesía y el estado "... que había hecho de la «superación de la lucha de clases» y de la «supresión» de las clases el eje de su misión histórica", y que "se ha verificado en esa experiencia que la conciencia de la clase obrera, su conciencia de clase y su educación política, son producto esencialmente de su práctica de lucha". (p. 122). Critica de paso las concepciones mecanicistas que plantean que la situación represiva del franquismo sea "más favorable para desarrollar una con-

ciencia de clase combativa y revolucionaria".

Finalmente, el artículo de Aníbal Quijano comprende un análisis general de la situación del capitalismo, de sus implicaciones para América Latina y una breve apreciación sobre aspectos de la lucha revolucionaria en esta región.

En general, el contenido del libro es de gran interés, no tan sólo por la información que ofrece del movimiento obrero sino por los diversos enfoques, que responden a corrientes políticas de izquierda que tienen una presencia activa en su desarrollo.

A pesar de la diversidad de aspectos abordados en los artículos, en su conjunto, forman parte de una polémica cuyo problema de fondo está relacionado con la estrategia del movimiento revolucionario internacional, que no en el plano meramente especulativo, sino real de la lucha de masas, exige hoy, como una cuestión fundamental, ofrecer un camino viable para la toma del poder, particularmente en aquellos países en donde se ha agudizado la lucha de clases y los procesos políticos están dominados por posiciones reformistas. CARLOS JIMÉNEZ.